

PÁGINAS
ESCOLARES

MAYO DE 1923

AÑO XX.—NÚM. 32



La más pura y cariñosa de las madres con el más hermoso y amante de los hijos

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBIL para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

CHOCOLATES **GAUNA** CLASES ESPECIALES

ENVÍOS A TODAS PARTES

ÚNICA CASA ORRICO

GRAN FABRICA DE

Orfebrería Religiosa en metales finos y bronce

— EXPOSICIÓN PERMANENTE —

Variado surtido en Custodias, Cálices, Copones, Coronas, Frontales, Templetes, Sagrarios, Incensarios, Ciriales, Andas, Atriles, Balaustradas, Candeleros, Lámparas, Arañas, etc.

Especialidad en Cincelados y restauración de objetos antiguos.

Se remiten dibujos y catálogos a quien lo solicite.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Despacho: 14, Zaragoza, 14, principal. — Frente al Bazar Giner y arriba Librería Sucesores de Martí

Fábrica: San Pedro Pascual^o 1.

VALENCIA (España).

“LAS CAMELIAS”

TEJIDOS :-: SASTRERIA

Toda persona de buen gusto encontrará las más ALTAS NOVEDADES en

PAÑERÍA Y LANERÍA

Casa predilecta porque constantemente recibe todos los artículos de ÚLTIMA MODA para señora y caballero.

— MAESTRO CORTADOR de PRIMER ORDEN —

— San Bernardo y Jovellanos — Teléfono núm. 843. — GIJÓN —

Páginas Escolares

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS DEL COLEGIO DE LA INMACULADA

Año XX.—2.^a Época.—Núm. 32.— Mayo 1923

Suscripción 6 ptas. anuales.—Núm. suelto 0,50.—Con licencia eclesiástica.—Gijón, Apartado, 32

Los Ejercicios de Celorio

Promovidas por la A. A. A. se han dado dos tandas para caballeros en aquella espléndida finca, con los más felices resultados. La semana de carnaval y semana Santa fueron las elegidas para tan saludable práctica. Mucho pudiéramos decir de los felices días allí pasados y del bien que se puede esperar para Asturias si nuestros principales caballeros prosiguen con el entusiasmo con que han empezado, dedicando unos días libres de toda ocupación, y retirados a aquel rincón paradisíaco, a contemplar las profundas y sublimes verdades que San Ignacio propone en su inspirado libro.

Adjuntas publicamos las fotografías de los dos grupos, pero sentimos que no aparezcan en ellas todos los ejercitantes. Recuerdo de tan provechosos días son las dos composiciones en verso que a continuación copiamos; una de ellas de nuestro vicepresidente D. Carlos Cienfuegos Jovellanos y la otra de D. Manuel Merino, antiguo alumno de Carrión de los Condes.

Recuerdo de mis Ejercicios Espirituales

En el tranquilo pueblo de Celorio, se enclava un monasterio, cercado por el mar, un promontorio, y al lado de su iglesia, el cementerio.

Contrito en tal recinto, y afligido, entregado al examen de conciencia, mi alma, exhaló triste gemido, recordando el pasado con dolencia.

Meditando en la celda sin testigos, a Jesús, y a su Madre suplicaba, que fuesen para mí buenos amigos, pues radical enmienda les juraba.

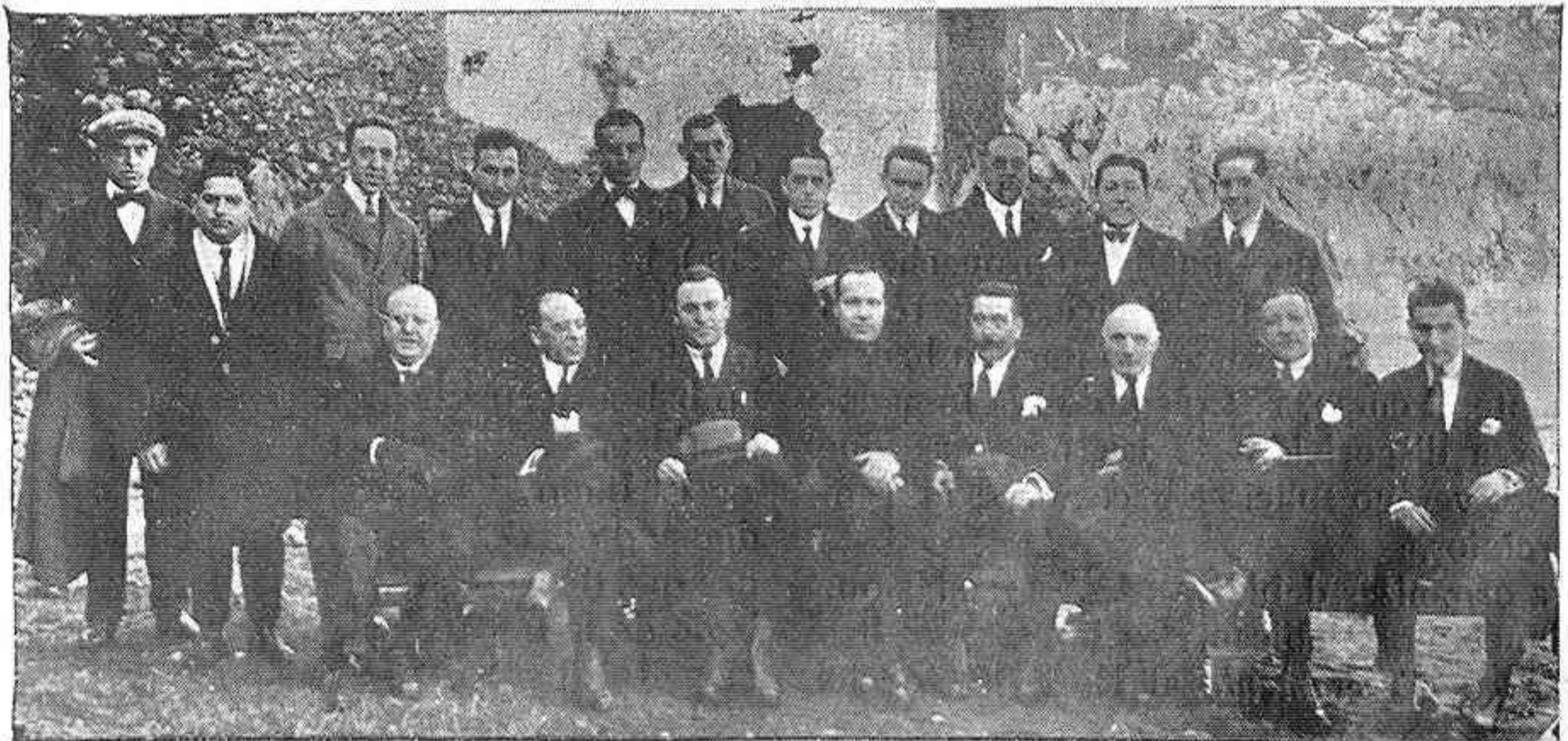
En tan dulce coloquio ensimismado, pareciome escuchar que él me decía, me tendréis desde ahora a vuestro lado, así como también la Madre mía.

Al instante salí de mi letargo, y embriagado de gozo y de contento, brotó de mis pupilas llanto amargo, pues estaba ya libre del tormento,

Jamás podré borrar yo de mi mente ensueño aquél, que me guió al camino, donde solo, y aislado de la gente, me hará llegar a mi feliz destino.

M. Merino,

Celorio—30—3—1923.



Caballeros que hicieron los ejercicios en Celorio a principios de cuaresma.

CELORIO

De Castillo-Feudal, de cierto estilo
y apariencias de Casa Solariega
pues todo el que en Celorio a morar llega
encuentra ambiente, rústico y tranquilo.

Tiene allí el alma su mejor asilo,
Cuando buscando a Dios, a Dios se entrega;
que en un santo fervor pronto se anega
y el fervor a las almas alza en vilo.

Su murallón festona el oleaje
y alejados del mundo transitorio
¡qué hermosa situación! ¡qué gran paisaje!

Cuando encima del alto promontorio
el alma rinde pleito-vasallaje
al católico feudo de celorio.

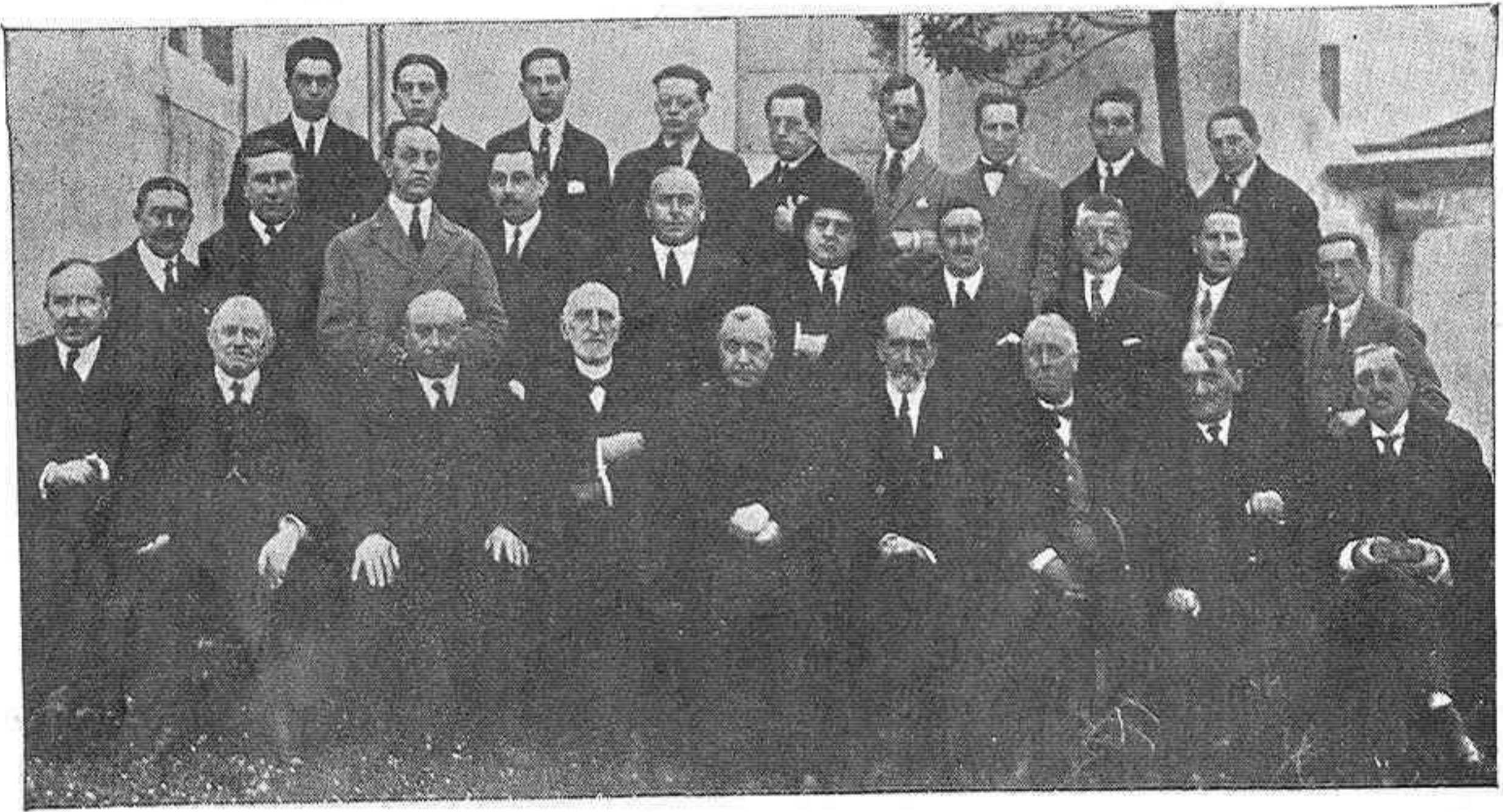
Carlos C. Jovellanos.

Celorio 25—3—22.

NUEVAS BECAS

Prometimos en el número anterior publicar las que la A. A. A. concede para el próximo curso 1923-1924; hoy, cumpliendo el compromiso contraído podemos comunicar a nuestros lectores que además de las que ya sostiene la Asociación concederá dos nuevas.

De estas dos, una será para estudios de bachillerato y para estudios superiores la otra. Deberán solicitarse de la Directiva antes del 30 de agosto y en la adjudicación se observará en todo el reglamento publicado en el mes de marzo último.



Caballeros que hicieron los ejercicios en Celorio en Semana Santa

IMPORTANTE

— EJERCICIOS DE VERANO —

Con el fin de que puedan aprovecharse del gran beneficio de los Ejercicios en retiro los que por sus ocupaciones no pueden hacerlos durante el curso, el Colegio de la Inmaculada está a disposición de las personas que durante el verano soliciten hacer en él los santos Ejercicios.

Para organizar debidamente las tandas que a continuación se indican, los interesados han de dirigirse *directamente* al R. P. Rector del Colegio.

Primera tanda: el día 21 de Junio (noche), hasta el 27 (mañana).

Segunda tanda: del 4 de Agosto (noche), hasta el 10 (mañana).

Tercera tanda: del 2 de Setiembre (noche), hasta el 8 (mañana).

Cuarta tanda: del 12 de Setiembre (noche), hasta el 18 (mañana).

Si además de las indicadas se pudiera reunir en días intermedios alguna otra tanda, no habrá inconveniente en satisfacer a los que lo pidan.

El Illmo. Sr. Obispo de la diócesis se ha dignado conceder una bendición a las personas que durante el verano se retiraren al Colegio de la Inmaculada para hacer los Ejercicios espirituales.



ANTIGUEDAD DE LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN

Una de las acusaciones que los protestantes echaron en cara a los católicos al separarse de la verdadera Iglesia, acusación que al mismo tiempo les valió de pretexto para querer justificar su conducta, fué la idolatría, que, según ellos, se había introducido en la Iglesia de Cristo. Adorar a los Santos, sobre todo venerar tanto como se veneraba y se venera hoy a la Virgen ¿no era, no es idolatría? no es quitar ese honor al que únicamente lo merece, Jesucristo, Redentor? Y aunque esas acusaciones han ido decayendo poco a poco gracias al examen más concienzudo y al conocimiento más profundo de la doctrina católica; gracias también a los estudios críticos aun de muchos protestantes respecto a la veneración que se tuvo siempre en la Iglesia a la Virgen santísima, tanto que no son pocas las sectas que han erigido algunos templos y aun puéctolos bajo la advocación de la Virgen, con todo existen todavía muchos que continúan con los mismos prejuicios. «La biblia, dicen, no habla de la devoción a la Virgen; por lo cual ese honor que se la tributa es pura superstición.»

A los pobres protestantes, y no protestantes, que tal aseveren abridles el capítulo primero del evangelio de San Lucas y después de bien leído, preguntales si hay libro católico que trate de la Virgen, en el cual se la atribuyan más alabanzas. «Dios te salve; llena de gracia; el Señor es contigo.» Y luego las palabras de Santa Isabel: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre; y ¿de dónde que venga mí la Madre del Señor?»

Los protestantes y sus seguidores no podrán menos de admitir las excelencias que en sí encierran estas expresiones, pero, estad seguros, no darán su brazo a torcer, y os asegurarán muy orondos que allí se quedaron escritas aquellas palabras, que nunca en la primitiva Iglesia se veneró y tuvo devoción a la Virgen, que toda la devoción hacia

ella data de la edad media. Y ¿en qué razones se apoyan nuestros adversarios para aseverar todo eso? Pues aseguran muchos de ellos que si realmente hubiera existido devoción a la Virgen allá desde el principio, no habría tanto silencio sobre ello; algo más sabríamos del hecho. Y este argumento, que ellos llaman del silencio, le estiman en tanto muchos críticos protestantes, que para ellos es apodíctico, no tiene vuelta de hoja.

Y nosotros les respondemos que ese argumento del silencio, aunque fuera absoluto, que no lo es, como veremos, no prueba nada. Vedlo. ¿Cuánto se ha hablado en estos últimos años del pueblecito de Limpias y de la devoción de sus habitantes y de otros muchos

de España y fuera de ella hacia el Santo Cristo que tantas maravillas ha obrado? Tendríamos razón para argüir por eso que el pueblo de Limpias y los demás ¿no tienen devoción a la Virgen? Porque se hable de una cosa y se calle otra, ¿no existe esta última?

Mas aún: vamos a fantasear un poco. Supongamos que viene una horda de salvajes de no sé dónde sobre nuestra España y llevándolo todo a sangre y fuego no dejan piente ni mamante, ni apenas vestigio de lo que fué nuestra patria.

Unas pocas familias que

han podido escapar de aquella devastación universal llevaron una vida precaria escondidas en las concavidades de algunas montañas inaccesibles. Estas lograron llevar consigo algunas de sus alhajas y algunos libros, pocos y de escaso valor e interés. Estas familias católicas, pasado el primer furor, salieron de sus escondrijos y pudieron expansionarse un tanto más; pero la mano de sus opresores caía continuamente sobre ellas; apenas podían vivir. Nada de proclamar en alto sus doctrinas; mucho menos procurar defenderlas con la pluma. Después de muchos años y centurias aquel estado anormal de cosas fué desapareciendo; y llegaron



D. Gregorio Victor Fernández, que alleció cristianamente en Niza el 13 de Marzo.

tiempos parecidos a los nuestros, de crítica moderna, de investigación científica y acrisolada para todo; y al encontrar apenas rastro alguno de nuestras creencias actuales, al no hallar monumentos escritos de nuestra devoción a la Virgen, porque casi todo había sido destruido e incendiado, esos críticos dedujeron que en España, la nación de la Virgen, no hubo jamás devoción a nuestra Señora la Virgen María. ¿Qué os parece? ¿Sería buena manera de discurrir esa? ¿Pasaríamos nosotros por eso?

Pues apliquemos el cuento. En los primeros siglos de la Iglesia se escribió poco, y mucho de eso poco que se escribió se ha perdido. Las persecuciones de los emperadores romanos, las invasiones de los bárbaros que devastaban cuanto encontraban en su carrera, el descuido de muchos cristianos en conservar lo poco escrito, el atender a que no se introdujesen en la Iglesia falsas doctrinas, el predicar el evangelio de Jesucristo por todo el mundo, el dejar bien establecida la doctrina capital de la Iglesia, la Divinidad de Jesucristo, y otras muchas causas, son razones más que suficientes para que los Padres primitivos de la Iglesia no hablaran y escribieran por extenso de la devoción a la Virgen en aquellos años.

Sin embargo no faltan testimonios de aquella remota época, que nos permiten rastrear algo de lo que entonces hubo. Algunos citaremos más abajo. Y es natural, que desde muy temprano se venerase en la Iglesia a la Madre de Jesús. Pues qué ¿no habían oído hablar los primeros cristianos de las palabras que Jesucristo dirigió desde la cruz a su Madre y a San Juan? ¿No estuvo la Virgen en medio de los discípulos de su Hijo los nueve días que precedieron a la venida del Espíritu Santo? ¿No leían los fieles el capítulo primero de San Lucas, quien según tradición, supo todo lo que en él nos cuenta de boca de la misma Virgen? Si los cristianos honraron a los mártires y a los fieles eminentes en virtud, no honrarían a la Reina de todos ellos, y a la que poseyó más virtud y más gracia que todos ellos juntos?

¿De dónde provino aquel conmoverse el pueblo cristiano entero en el siglo quinto al enterarse de que Nestorio y sus secuaces se atrevieron a querer privar a la Virgen de aquella prerrogativa singularísima suya, de ser verdadera Madre de Dios, sino de lo arraigada que estaba en el corazón de los primitivos fieles la devoción a la Virgen santísima?

Otra prueba inequívoca de la devoción de los primeros cristianos a María la vemos en las catacumbas. Hay varias pinturas o grabados, cuya antigüedad, según los entendidos, se remonta hasta los primeros años del siglo segundo, en los que se representa a la Virgen teniendo en sus rodillas al Divino Niño y postrados delante, unas veces a los Reyes Magos, otras al pueblo fiel en general. Estas pinturas están encima de los sepulcros de los mártires, como para recordarnos que ya entonces tal vez los cristianos repetían las mismas palabras que nosotros con tanta frecuencia dirigimos a la Virgen: «Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte».

Terminemos estas líneas con algunas frases elegidas al azar de algunos Santos Padres antiquísimos. San Ireneo († 202) que fué discípulo de San Policarpo, quien a su vez lo fué de San Juan Evangelista, nos dice lo siguiente: «La obediencia de María al pronunciar aquellas palabras—«he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según su palabra»—desató el lazo de la desobediencia de Eva, porque lo que ésta, siendo virgen, ató con su incredulidad, María, virgen también, deshizo con su fe». Casi lo mismo nos dice San Justino (114?-167?), apologeta y mártir, y a no alargar demasiado estas líneas aduciríamos otros testimonios de escritores antiquísimos, como de San Clemente Alejandrino (150-217), Orígenes (185-254), y de San Agustín, y de San Jerónimo, y de San Juan Crisóstomo, y de San Máximo, y de otros en gran número, en cuyos escritos leemos frases como éstas: «Sea reprobado del Padre y del Espíritu Santo, y sea excluido del cielo, del coro de los Santos Apóstoles... el que no diga que nuestra Señora la Virgen María es santísima, purísima, digna de ser venerada por toda humana inteligencia, y verdadera Madre de Dios». Después de testimonios tan manifiestos ¿habrá quién asevere que el pueblo cristiano primitivo no honró a la Virgen santísima!

Confesamos sí que la devoción que entonces se la profesaba no revestía la solemnidad y variedad que ahora ostenta; ni podía entonces haber eso, como es natural; pero de ahí a deducir que no se practicaba devoción a la Virgen, más aún que es idolatría cuanto hacemos ahora por honrarla, hay diferencia, hay grandísima diferencia, tanta cuanto hay de la luz a las tinieblas, de la verdad al error.

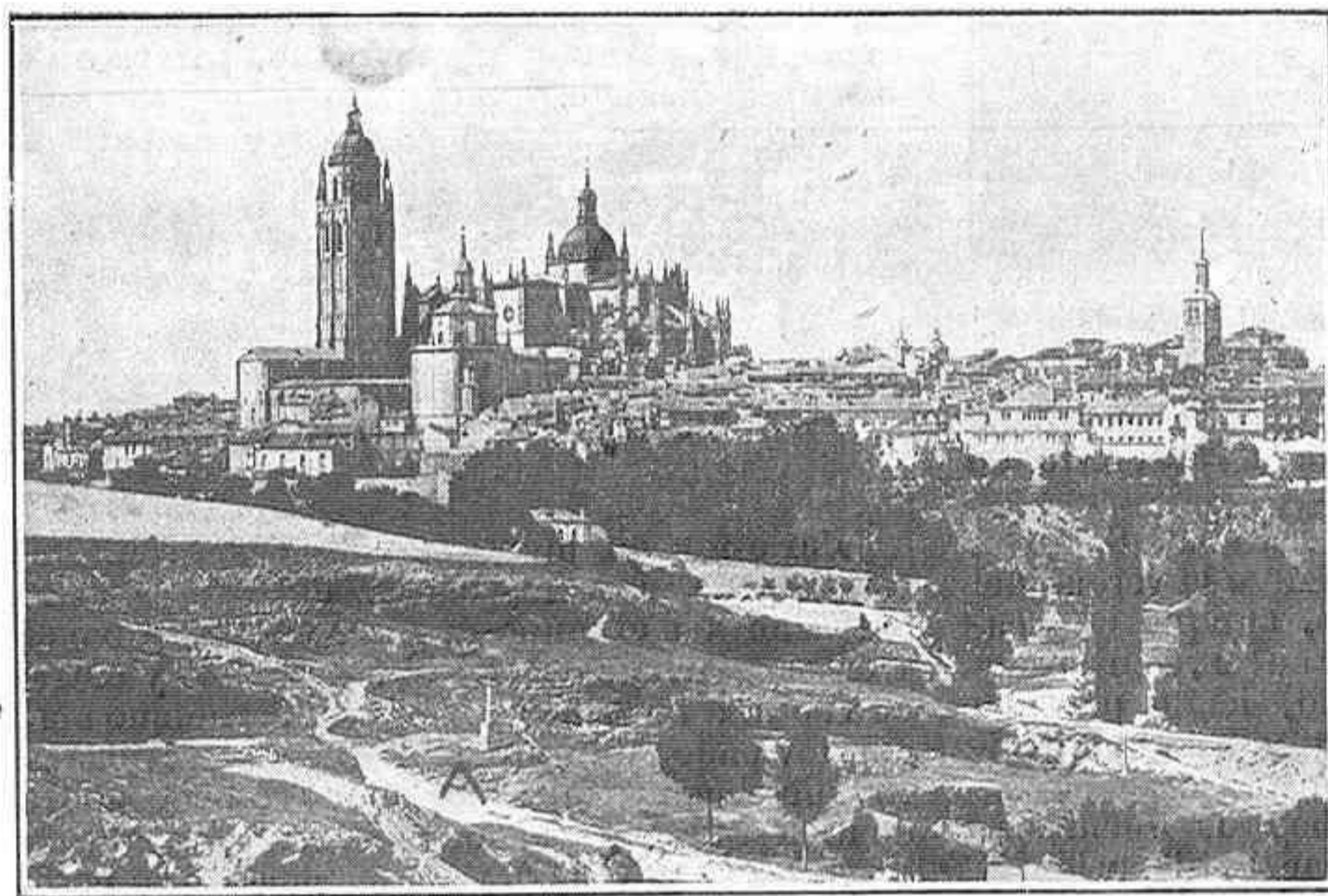
V Arenas.

SEGOVIA

Aprovechando las vacaciones de Navidad hice este año un viaje de estudio por algunas viejas ciudades españolas, llenas de pasados recuerdos y grandezas; y como yo creo que vosotros, los lectores de PÁGINAS, no sois de los que sólo se entusiasman con lo extranjero y olvidan *lo nuestro*; ni de los que no sienten interés más que por lo actual y desdennan la inagotable enseñanza de nuestro glorioso pasado, os voy a dar cuenta en una serie de artículos de lo principal que he visto y admirado por esas viejas ciudades y Museos.

El primer sitio donde me detuve fué en Segovia: y por cierto que no me pesó. Pocas capitales españolas merecen con tanta razón como Segovia el calificativo de la ciudad-museo. Es toda ella un soberbio relicario de arte, en el que se engarzan exquisitas joyas, realizadas por su valor histórico, que en número y calidad compiten con las de las más famosas ciudades españolas y extranjeras.

Dentro y fuera del recinto murado, cuya cerca de piedra se conserva en buena parte de su extensión, embellecida por puertas tan interesantes



como la de S. Andrés y Sanchidrian, (no tan bellas, ni tan monumentales sin embargo, como las que luego ví en Avila y Toledo), se admiran joyas tan ricas y espléndidas como la Catedral, soberbia manifestación del arte gótico, llevada a cabo cuando en todo el mundo imperaba el Renacimiento; el Alcázar, uno de los monumentos artísticos-militares más bellos de España; el Acueducto, mágica representación del genio y poderío de Roma; el maravilloso monasterio del Parral, flotante por decirlo así sobre un ondulado mar de verdor y que, por falta de tiempo, no pude visitar; la Iglesia de la Vera Cruz, fundada por los Templarios en 1208 y fiel reproducción de la del Santo Sepulcro de Jerusalem; San Estéban, con su elevada y admirable torre, reina de las torres bizantinas: San Millán, San Martín, San Juan de los Caballeros, (donde tiene hoy sus célebres talleres de cerámica D. Daniel Zuloaga) todos ellos hermosísimos ejemplares del arte románico.

No faltan monumentos del estilo herreriano, como el colegio de la Compañía de Jesús, hoy convertido en Seminario, y al lado de ellos, y para completar la honda emoción de belleza que la ciudad segoviana nos produce concurren luego los artísticos palacios de la antigua nobleza castellana, con sus portales monumentales y sus anchos patios de elegantes columnas, como el de los marqueses del Arco y de Loyoza; la famosa casa de los Picos, la de la Tierra y otras muchas; y la ciudad entera rodeada de verdes praderas y frescas arboledas, regada por el ruidoso Clamores y el tranquilo Eresma, elevada sobre un trono de piedra semejando, como dice su historiador Colmenares, grandiosa gacera que tiene por proa el ángulo de su artístico Alcázar, a cuyo pié confluyen ambos rios; por mástil mayor la esbelta torre de su Catedral, escoltada de otras muchas que forman los árboles menores; por popa la vuelta comprendida entre las puertas de San Martín y de San Juan y llevando a remolque el arrabal con más de tres mil casas y el celebrado Acueducto, todo está convidando al viajero a la contemplación de su prestigiosa y soberana hermosura.

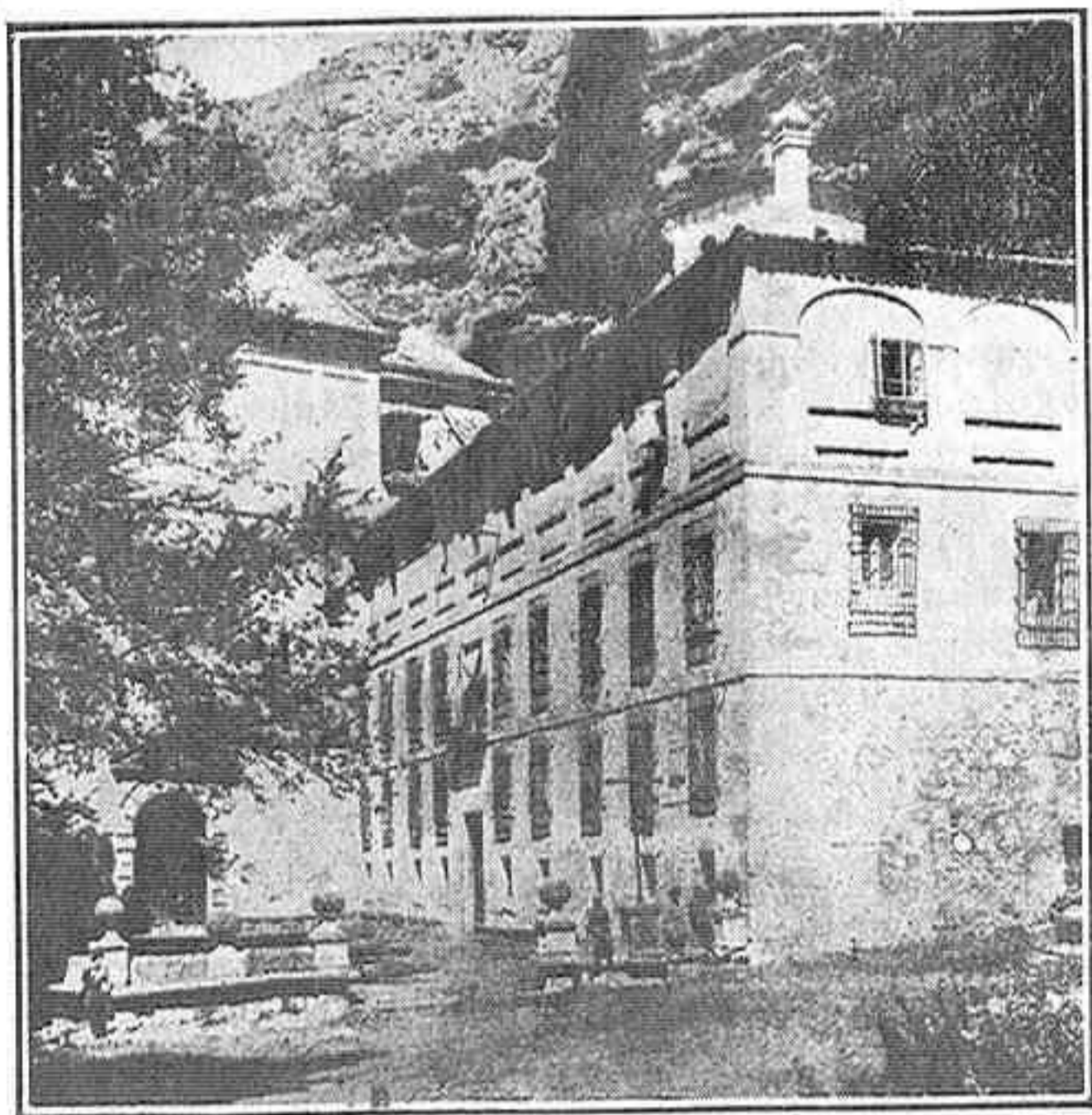
Dejé pues el tren fatigado del viaje y de los áridos campos de Castilla, tomé la larga calle que desde la Estación vá a terminar en la plaza del Azoguejo, mencionada por Cervantes en el Quijote, como punto de reunión de la gente alegre y maleante, contemplé absorto el grandioso Acueducto y subí ciento y pico de escaleras para entrar en la Iglesia de San Justo, de gran interés para mí, no ciertamente por su belleza artística, sino por haber sido bautizado en su pila y vivido como feligrés suyo, mientras era honrado mercader y buen padre de familia, aquel bienaventurado Alonso Rodríguez, que luego hermano jesuíta consumó su larga carrera de santidad. Me dirigí después a nuestra Residencia y dicha la Santa Misa, sumamente honrado, por el antiguo Pre-

fecto de Gijón P. Zumarraga, quien, dejando sus múltiples ocupaciones y arrostrando las crudezas del tiempo, me fué acompañando todo el día (atención por la que le estoy profundamente agradecido), me lancé a recorrer aquellas calles empinadas y retorcidas, que hollaron las divinas plantas de Alfonso Rodríguez, Domingo de Guzmán, Vicente Ferrer, Teresa de Jesús y el cisne místico Juan de la Cruz. Es imposible que en un artículo os dé cuenta de cuanto admiré en Segovia: lo haremos en varios números. Por hoy me contentaré con hablaros de la Patrona de los Segovianos.

El primer objeto que hacia la izquierda se descubre para los que llegan de Valladolid al pié de los altos ribazos sobre que se asienta el Alcázar, es un santuario ostentoso de fábrica moderna, unido a una espaciosa casa u hospedería de cuatro pisos, descollando sobre el macizo grupo la cúpula y la torre y un esbelto ciprés, hasta tocar el borde de la concava, peña que forma su dosel y que destila

agua por todas partes. De ahí le viene el nombre de Fuencisla, *fons stillans*, nombre dulce y sonoro, asociado por los segovianos a la antigua efigie de nuestra Señora, en quien tienen puesta toda su confianza.

Estaba colocada esta imagen sobre la puerta de la Catedral vieja junto al Alcazar y se la veía desde el sitio que ocupa hoy su ermita y que se llamaba *Peñas Grajeras*, cuando sucedió el caso siguiente, según cuenta la tradición recogida en un cantiga



Santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla.

por Alfonso el Sabio y representada en una mala pintura que ví en el ángulo oeste del Claustro de la Catedral.

Había entre los judíos que habitaban Segovia, una hermosa hebrea, que conociendo la verdad del evangelio, tenía alma cristiana, aunque en apariencia judía. Aborrecida de los suyos, acusaronla falsamente de un pecado nefando, siendo por ello condenada por los ancianos de su tribu a ser precipitada desde los altos peñascos que entonces se llamaban *Peñas Grajeras*, y hoy de *Fuencisla*. Acudió el populacho a presenciar la ejecución, y confundidos los moriscos y judíos con algunos cristianos de nombre, ocuparon las alturas, bien ajenos al portento que iban a presenciar. La inocente víctima antes de caer, flechando una angustiosa mirada a la lejana imagen que se descubría sobre la puerta de la Catedral vieja, exclamó llena de esperanza «*Virgen María: pues amparas a las cristianas, protege también a una judía...!*»; y una fuerza sobre natural la sostuvo en el aire, deponiéndola sin el menor daño en lo profundo del barranco: allí la hallaron cuantos concurrieron a la ejecución y todos escucharon de sus labios cómo la Virgen, a quien invocó, la acompañara en forma visible, preservándola de todo mal; el pueblo creyente, acompañó a Ester hasta la Catedral, donde se bautizó tomando el nombre de María con el aditamento *del Santo* que le impuso el pueblo, y perseveró consagrada al servicio de su inmortal protectora hasta su fallecimiento en 1237; sus restos están sepultados en el claustro de la Catedral. Desde este hecho, creciendo el entusiasmo hacia la Santa Imagen y tomándola por Patrona de la Ciudad, se la

erigió allí una Iglesia, que pareciendo después mezquina y vieja fué sustituida por la actual, cuya construcción duró de 1598 a 1613. Celebrose en setiembre de 1613 su inauguración con brillantísimas fiestas, que se complace en contar el segoviano Colmenares, asistiendo a ellas Felipe III y su regia corte.

Pero nadie que visita la Fuencisla, deja de hacerlo al Convento de Carmelitas Descalzas, situado junto a aquella, y que guarda el mayor tesoro de la orden, el cuerpo de su inclito fundador San Juan de la Cruz, tan venerado de los Segovianos.

Apenas instalada por el año 1586 en aquel sitio la naciente reforma del Carmelo vino a regir la casa su santo iniciador desde el 1587 hasta 1591 en que se ausentó, muriendo en Ubeda a 14 de Diciembre del propio año. Diez y seis meses después fueron devueltos a Segovia sus mortales despojos y colocados en la espaciosa capilla en que hoy se veneran. La urna de marmol encierra la cabeza y el tronco (pues lo restante quedó en Ubeda) del abrasado serafin, del cisne de la *Noche oscura*, cuyo místico perfume se aspira en aquel ámbito, como en Alba el de su compañera o madre Santa Teresa de Jesús. Allí está la devota pintura del Redentor que le habló ofreciéndole mercedes y al cual contestó pidiéndole heroicamente *padecimientos y oprobios...* Encima de la peña asoma la ermita donde el santo solía retirarse; el ciprés que la acompaña, plantado por su mano, parece un dedo levantado al cielo.

Otro día hablaremos de sus monumentos artísticos.

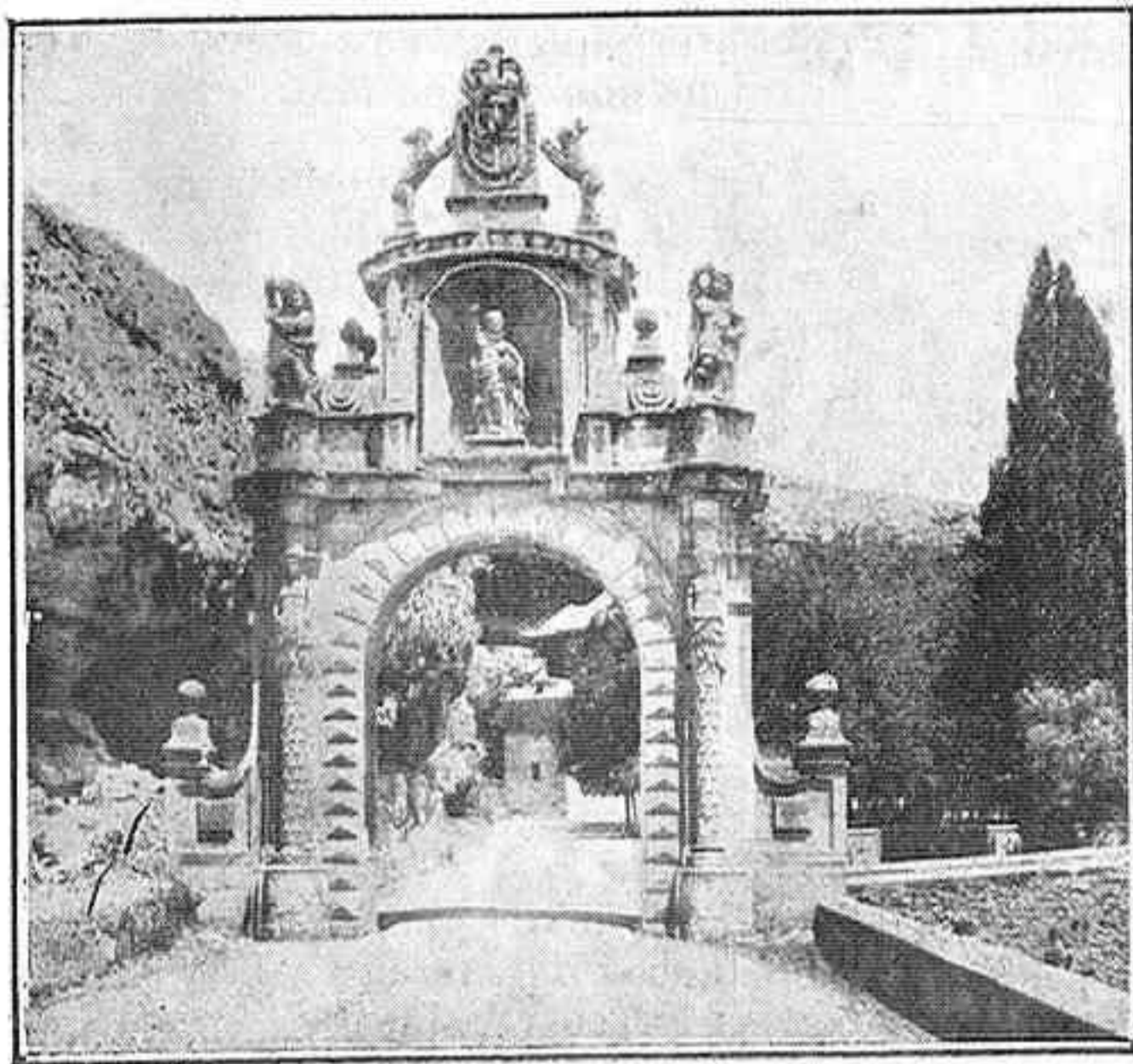
V. Pelaez.

(Continuará).

Campo en Ribadesella

Por estar en prensa el número al intercalar estas líneas, daremos cuenta del campo con más extensión en el número próximo. Se tuvo el 20, viernes, saliendo de Gijón a las siete y entrando de vuelta a las ocho de la noche. Aunque amaneció lloviendo, durante la estancia en Ribadesella tuvimos buen tiempo, por lo que se pudo disfrutar de la fiesta a satisfacción de todos.

Grata impresión dejó para siempre en nosotros el cariñoso recibimiento con que el pueblo de Ribadesella nos recibió y acompañó, y desde estas líneas queremos expresar nuestro agradecimiento en primer término a D. Eduardo Martínez, por sus gestiones para proporcionarnos todas las comodidades apetecidas; al Sr. Gerente de la Fábrica de sidra «El Sella», que cedió los amplios salones del edificio para comedores, y obsequio con abundante sidra al colegio; al Sr. Administrador de la Excma. Sra. Marquesa de Argüelles, que ya desde la víspera hospedó a algunos Padres y cedió su casa para hacer la comida. Al Sr. Alcalde y señores Párrocos, que nos agasajaron durante todo el día; a D. Maximino S. Junco, y a las demás familias de los alumnos, quienes se pusieron incondicionalmente a nuestro servicio y nos colmaron de atenciones; a toda la villa, en fin, que durante nuestra estancia no cesó de mostrarnos de mil maneras su benevolencia, y para la cual contrajimos un deber de gratitud.



SEGOVIA.—Puerta de Fuencisla.

DIARIO DEL COLEGIO

Marzo, 19.—San José. Vacación y misa solemne. Durante el día nada nuevo sino el chasco de la tarde en que esperábamos admisión de congregantes, que solo hubo entre los de la 4.^a

23, Viernes de los Dolores.—Por la tarde después de la merienda tenemos en la Iglesia la consabida y tradicional función de la Dolorosa, con plática de los 7 dolores y cántico del Stabat Mater.

28, Miércoles Santo.—En la plática de la tarde, preparación para el cumplimiento pascual, nos habló el P. Federico González sobre los que crucificaron a Nuestro Señor; confieso que ese día cogí mucha tirria a los judíos y más aún... El predicador hizo bonitas aplicaciones, en que nos demostró que sabe dónde nos aprieta el zapato.

Jueves, viernes y sábado santo.—Con nuestra semanilla a todas partes, incluso a los laudes del jueves que entonamos a nuestro modo, canto gregoriano a muchas voces y contratiempo. No se puede negar que a la visita de los monumentos observamos recogimiento. La misa del sábado la cantamos con brio inusitado. A pesar de tanta variedad de funciones, he oído a varios que lo que más les gustó fué el sermón de las siete palabras, que tuvo el P. Prefecto. La oscuridad de la iglesia; las venerables figuras del altar, representando la escena del calvario; la voz potente del Padre, exponiendo al vivo los sentimientos de Ntro. Señor; la campanada final de las 3, y tantas cosas no vistas durante el año movían sin esfuerzo a devoción y recogimiento. Hasta la ausencia de la gente menuda de preparatorias que en tales casos no hace más que marear a los mayores, contribuyó a dar solemnidad al acto religioso.

Abril, 1.—Domingo de resurrección y cara de pascuas. Por la tarde partido entre antiguos y actuales, capaz de eclipsar al que a la misma hora se tenía en el molinón. Esta fué la causa de que el equipo de antiguos no quedara completo, por lo que tuvo que ser reforzado con algunos de la 3.^a contra el 1.^o de la 1.^a. El resultado en tales condiciones no podía ser dudoso. Jugaron bien los antiguos, Cadavieco hizo proezas de centro medio y de

algo más; Ricardo de portero estuvo acometedor inclusive, y en el primer tiempo atraía a sus brazos como refugio seguro el balón que andaba rondando la puerta. De los actuales algunos no estuvieron tan afortunados como de ordinario, pero aun así los actuales, que estuvieron siempre dominando, ganaron por una diferencia notable de tantos.

Martes, 3.—Desafío entre el 1.^o de la 3.^a y el 2.^o de la 1.^a. Es el desafío más interesante de todos por lo igual de los equipos y emulación; todos trabajadores. De los de la 1.^a alguno tuvo que actuar fuera de su puesto; la 3.^a como pocas tardes, y fuera del catalán que estaba como hueso fuera de su lugar los demás bastante felices. El portero, a pesar de la avería de una pierna se portó, menos en el tanto que le pasó por entre las piernas, lo que parece probar que no sabe parar la pelota por bajo. Quedó dueña del campo la 3.^a por un tanto, pero con el entusiasmo que da la victoria tiempo hacía suspirada. Lo peor del encuentro fué la parcialidad de los árbitros, que procuraron llevar respectivamente la ventaja a los de su bando. No hay derecho, Srs. árbitros a atropellar los fueros de la justicia de un modo tan manifiesto; si no se sienten con fuerzas para no deblegarse ante las exigencias de su gente o los clamores exaltados de los expectadores, cedan el puesto al que se sienta neutral.

La victoria conseguida por la 3.^a contra el 2.^o de la 1.^a el martes de pascua dió lugar a los más vivos y variados comentarios; y el cronista extraviado entre tal diversidad de juicios ha optado por hacer caso omiso de tantos pareceres, acogiendo a la rigurosa imparcialidad. La 3.^a ganó en buena liz, pero es vencedora solamente del 2.^o equipo contrario reforzado con elementos fuera de su puesto.

8 domingo.—In albis, y nosotros después de la expectación consiguiente quedamos in albis del campo que se susurraba. ¿Le habrá este año? o esperaremos a que no llueva en Asturias? La nota simpática de este día la dieron los preparatorios medios, con un acto en que nos exhibieron sus conocimientos elementales. Con la misma seguridad hablaban de la constitución española como de la longitud del metro o la ley de la moneda. ¡Cuántos conocimientos, y cuanto desparpajo en expresarlos! Varios levantaban el dedo pidiendo la palabra.

Por de pronto Bonifacio Lorenzo y Somonte tiene todas las cualidades de un tribuno por el dominio del auditorio, la solemnidad en la presentación, la fuerza de la voz y sus profundos conocimientos. En cuanto al declamador del final del acto, es poco todo lo que de él se diga. ¿Y de cuando acá el señor Somolinos, que por muchos años que tenga no llegará a 9, se sube a dar a los mayores lecciones de estudio? Hay que confesar sin embargo que la lección estuvo bien dada, que el secreto del aprovechamiento está en el avemaria del principio, y que el aclamador expuso su parecer con modestia pero con soltura y convicción. Los socios de la academia literaria tendrán en él un sustituto de valía.

Al Sr. Ig. Sánchez ya le habíamos oído; aquello fué todo un discurso; y crea que si en el congreso supieran aquello *otros señores. retrense los señores*, de seguro que adoptarían los procedimientos de los medios de Gijón; con lo que habría más orden y parsimonia en el uso de la palabra.

El Cronista.

El secreto de nuestro éxito

Si quieres como discreto
caminar siempre adelante,
escúchame con respeto,
y te explicaré el secreto
para ser buen estudiante.

Procura llevar grabada
en medio del corazón
una tierna devoción
a la Reina Inmaculada.

Yo afirmo por experiencia
que la que más me ilumina
es esta madre divina,
que es *morada de la ciencia*.

Cuando estudio la lección
y no la puedo aprender,
sin poderme contener
a ella va mi corazón.

Y ella en mis dudas me guía
y ella sola me es testigo
de las cosas que la digo
rezando el «Ave María».

Cuando leo y cuando escribo
en mis gozos y en mis penas
de esta madre a manos llenas
luces y gracias recibo.

Cuando salgo del salón,
en la devota pintura
de esta Virgen casta y pura
deposito el corazón.

Y en mis trabajos del día
y en las horas de recreo.

me parece que la veo
mirarme con simpatía.

Y al salón de estudio al ir
yo por dicha nunca siento
ese hastío y descontento
que tantos suelen sentir.

Ella me ama con ternura,
yo con ella me recreo
y me parece que veo
en cada flor su hermosura.

Y aquel encanto suave
de su amor, mi alma divisa
en el rumor de la brisa
y en el cántico del ave.

Y no la olvido jamás
y hasta casi me marea
el gran deseo y la idea
de agradecerla más y más.

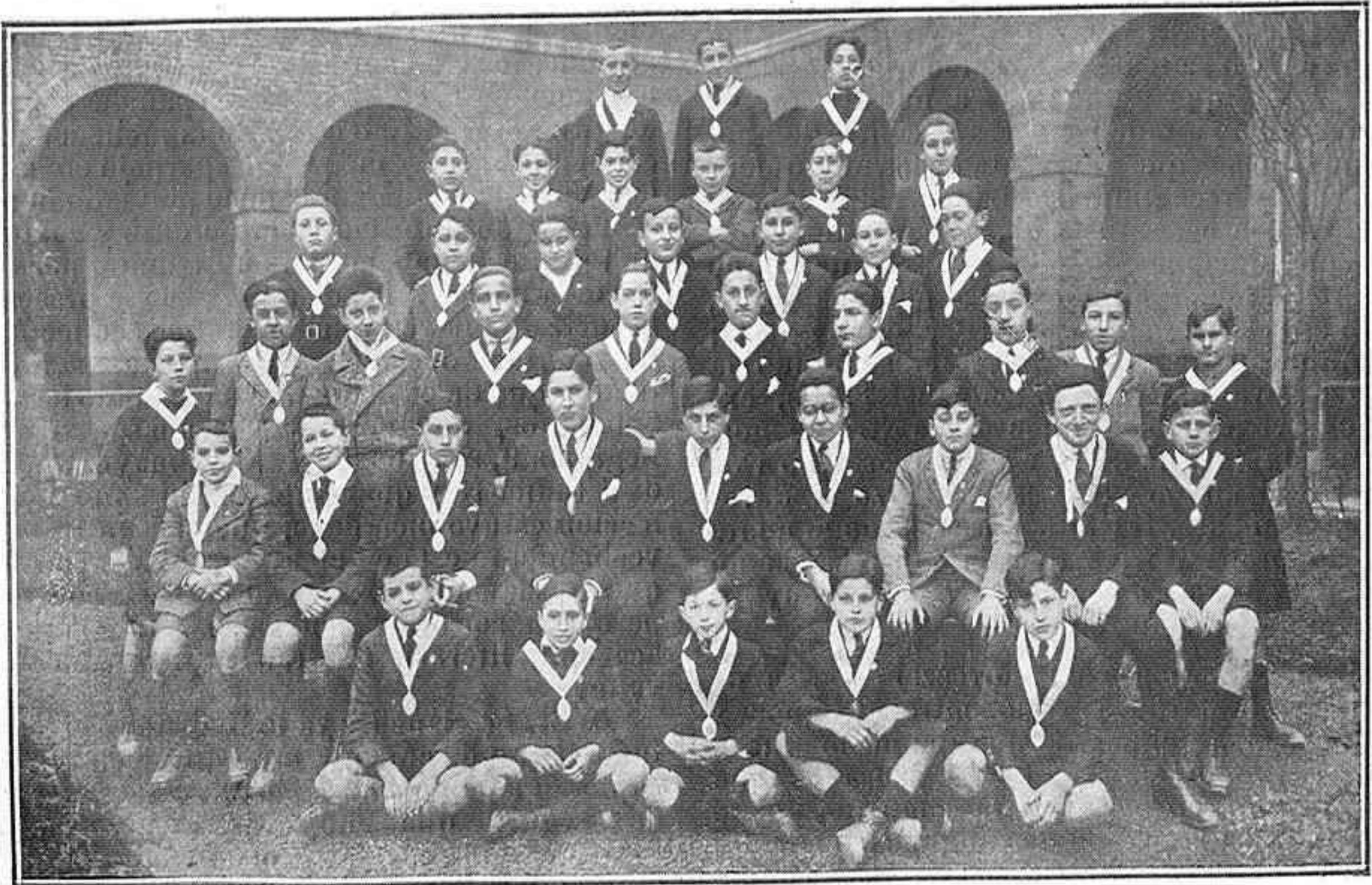
¿Cómo sin ella gozar
de la venturosa calma
en que descansa mi alma
al empezar a estudiar?

Vosotros, que todo el día
recitáis como preludeo
de vuestros ratos de estudio
el «DIOS TE SALVE MARIA».

Si la rezais con respeto
y con devoción constante,
aquí hallaréis el secreto
para ser buen estudiante.

José Somolinos.

(por la declamación)



Congregantes del Colegio de la Inmaculada: 3.ª división.

Hazaña de un niño de seis meses

Para José Luis F. Nespral y demás
chiquitos de la cuarta División

Erase allá lejos, muy lejos, mas allá de Santander, y allí lejos había un pobre que tenía muchos hijos pequeñitos y no tenía con que alimentarlos; buscaba trabajo y no le hallaba, pedía limosna y no se la daban; y él, no queriendo robar, porque es pecado, ¡estaba más triste! Y claro, los hijos desnuditos y muertos de hambre, le pedían de comer, y él no tenía dinero; eso duele mucho en el alma de los padres, que tanto quieren a sus hijos.

Pues Señor, tan triste se puso, que desesperado, una noche, va y ¿qué se hace? Pues sale de casa y dando un portazo dice: *«yo me mato»*; y echó a correr por el campo, como alma que lleva el diablo, con intención de matarse. Así corriendo, se entró por un bosque muy oscuro y tupido para que nadie le viera, y ya iba a colgarse de un árbol, cuando sintió ruido. Temeroso, se subió a un árbol, y a poco vió venir a unos cuantos hombres armados con fusiles y trabucos, y precisamente se fueron a parar debajo del árbol donde estaba nuestro obrero subido.

Siéntanse, y uno de ellos, que parecía jefe, dijo: *«Sáquese todo lo robado y a repartir»*. ¡Dios santo!, eran ladrones. Esto que oyó el del árbol, cogió un miedo... No respiraba. *«Como me vean, me matan de un tiro»*. Los otros, abajo, seguían sacando sacos de dinero, muchos billetes y onzas de oro y alhajas; y el capitán iba repartiendo; en esto, al moverse el del árbol, la rama que le sostenía se rompió, y... zás..., abajo, cayendo encima de los ladrones. Los más cobardes escaparon, creyendo que se les venía el cielo encima; pero el capitán, que era muy valiente, le pone el fusil al pecho y le dice: *«¿Quién eres y qué haces ahí?, que te atravieso»*. *«Señor, dijo el pobre hombre, tenga piedad de mí, soy un desgraciado que vine al monte con intención de ahorcarme, porque no tengo que dar a mis hijos y se mueren de hambre; y yo de pena y vergüenza... Señor ladrón, ¿tiene usted hijos?»* Al oír esto, el rostro del capitán de ladrones, que parecía un tigre, de feo, cambia de aspecto; que aún los hombres más malos quieren mucho a sus hijos. *«Bueno, hombre, te creo y me das compasión; ahí tienes dinero para que des de comer a tus pequeños, y del primero que en adelante tengas, yo quiero ser el padrino; en cuanto se te acabe el dinero, ven por más a este sitio, y a esta hora los sábados, y cuida bien de mi ahijado»*.

El pobre hombre estaba asombrado; ¡qué ladrón más bueno!; y echó a correr a casa, y en el camino compró pan, leche, carne, caramelos y hasta un balón para que jugaran sus hijos, después de llenar la andorga. ¡Qué contentos se pusieron los pobres y qué apetito tenían y cómo engullían! Al día siguiente vino otro hermanito más chiquito y vestido con

un traje muy bonito que le hicieron con el dinero del ladrón; le llevaron a bautizar; era feo y moro, pero una vez bautizado se puso muy majo, y la Virgen le quería mucho.

Y aquí empiezan las hazañas de nuestro héroe. Llevaba tres o cuatro meses de vida y comenzó a darse cuenta de lo que era este mundo, y no le gustó; tanto llorar y cuando sea grande lo que me espera; y el peligro de ser malo; se echó sus cuentas y dijo: *«Mejor será irse al cielo con los angelitos; esto no me resulta»*. Y diciendo y haciendo, acostado como estaba en la cunita, llamó a los ángeles para que le llevaran, y ellos bajaron y se lo llevaron al cielo. Cuando entró su madre, estaba muerto.

Los ángeles y el niño echaron a volar y sube que te sube mas arriba del sol, llegaron al cielo. Estaba a la puerta San Pedro tomando el fresco y al ver venir al rapaz fue luego a abrir la puerta, porque sabía que Jesús dijo que de los niños es el reino de cielos. *«Entra, hijo, entra a gozar de Dios, ya que algunos grandes se van para el infierno»*, dijo San Pedro al niño. Pero este dijo que no entraba si no entraba también su padrino.—*«¿quién es?»* preguntó San Pedro.—Un capitán de ladrones, dijo el niño.—¡Jesús! exclamó San Pedro, cómo quieres que entre en el cielo un hombre tan malo?—Pues yo quiero que entre, vaya, y sinó yo tampoco entro.—Por vida de los nenes, dijo San Pedro, y rezungando, como todos los viejos, se fué a un armario que tenía en la porteria, cogió de él una copa y dándosela al niño le dijo; *«toma esta copa, dasela a tu padrino el bribón del capitán y cuando la llene de lágrimas de dolor de sus culpas, entrará contigo en el cielo. El niño coje la copa y de un vuelo se planto en la tierra y entregó la copa al capitán»*.

Y sucedió que este ladrón, aunque era muy malo y robaba y mataba, sin embargo al acostarse rezaba tres aves-marías a la Virgen y la pedía que no la dejara morir en pecado mortal, ni caer al infierno, y la Virgen le salvó; porque una noche estava el capitán durmiendo en una cueva, después de haber rezado a la Virgen, con el fusil cogido en la mano, siempre alerta; cuando de repente entran de puntillas dos guardias civiles y sin meter ruido le quitan el fusil y luego le despiertan y poniéndole el fusil al pecho le dicen *«Entrégate o mueres»*. El al verse desarmado no tuvo más remedio que entregarse; y los guardias le ataron, le llevaron a la cárcel y días después el juez le condenó a morir en garrote vil. Pero estando en la cárcel, su ahijado el niño de la copa pidió a la Virgen por él; esta Señora por los ruegos del niño y por las tres ave-marías del capitán le alcanzó tal dolor de sus culpas, y las lloró tanto que con sus lágrimas llenó la copa. Cogiola el niño llenita y cuando el capitán fué ajusticiado, su alma voló con la del niño al cielo; presentó este la copa, les abrió San Pedro la puerta y allá se metieron, donde son felices para siempre.

Rico.



EL REAL SPORTING GIJONÉS

Cualquier aficionado, por antisportinguista que sea, se verá precisado a confesar el ímprobo trabajo que el Real Sporting realizó por el alza del deporte astur, que yacía olvidado y despreciado, considerándosele inferior al de las demás regiones españolas. Y podemos vanagloriarnos de que fué un jugador de nuestro primer equipo local, el gran Fernando Villaverde, el que los despertó del letargo, el que hizo que se los considerase al ser representantes de Asturias, como uno de los mejores teams españoles, fama en opinión de algunos prematura, que vino a consolidar las dos grandes victorias sobre el Madrid Football Club, entonces campeón de España y el Real Unión de Irún, terror de los equipos españoles.

El Real Sporting siguió luchando, continuó detentando por tradición y por valer el título de campeón asturiano, y logró escribir una brillante historia halagada por gloriosos triunfos y manchada por contadisimas derrotas; cuenta con jugadores de indiscutible valía que encierran en sí completos footballers y de los cuales un Pentland, un buen entrenador haría un equipo ideal, un team que detentaría indiscutiblemente el preciado galardón que hoy día se está disputando; la desgracia del bravo Villaverde fué una ruda herida que causó gran pesar, pero como bálsamo conciliador tuvo lugar la aparición del gran jugador hoy día ídolo del público gijonés, indiscutible centro medio internacional, cuya valía han presenciado los públicos más entendidos de la península.

El equipo con que en la actualidad cuenta el team de que nos ocupamos es de una homogeneidad completa, siendo el carácter principal de su juego el arrollador empuje que ha hecho sucumbir infinidad de veces tantos equipos españoles, los pases largos matemáticos, la vertiginosa rapidez del relámpago que desconcierta parcialmente y el juego de cabeza preciso, valiente, noble en el que tenemos grandes ases como Corsino, Meana y Palacios. Este año la desgracia los ha perseguido tenazmente y ya por lesión de varios jugadores, ya por otros motivos han sufrido varios reveses que los hizo trabajar como leones al final y conquistar el campeonato

asturiano que parecía tener ya en sus manos el Stadium, más encarnizado rival.

La puerta está defendida por *Amadeo*, keeper que llegó un día a ocupar un alto puesto y que hoy ha experimentado una gran retrogradación, debido a la negligencia con que se dedica al entrenamiento, pero aún conserva bastante serenidad, vista y sangre fría, resurgiendo a veces, al paso que otras el más mediano chutador introduce en su casilla uno o dos tantos que pueden poner en riesgo la victoria de su equipo.

La defensa constituida por Germán-Salas es completa, segura y fuerte, no engañándonos mucho si afirmamos que no hay equipo asturiano que cuente con una pareja de backs mejor ni iguales. *Germán*, es un colosal zaguero, seleccionado en su región y que tuvo unas tardes enormes anulando al jugar contra Vizcaya el empuje terrible de Travieso, inutilizando al contender contra Cataluña la suprema elegancia de Carulla, y haciendo temblar con sus escalofriantes entradas en la final de Coya al gran delantero gallego Joaquín Polo. Es de una valentía inusitada, su despeje es magnifico pasando al despejar la pelota al compañero menos cubierto y nosotros le consideramos como el mejor back español después del arenero Vallana.

Su compañero Salas no desmerece gran cosa de él y está mereciendo grandes elogios de la prensa valenciana y madrileña al comenzar sus recientes partidos; su mejor jugada es la entrada valiente, llevando la pelota de entre los pies de el delantero contrario, cosa increíble dada la debil compleción que parece contener.

La línea de medios con el actual ingreso de Bango es el más firme puntal del equipo, *pues es indudable que Bango-Meana-Corsino es la mejor línea de medios española*. El puesto del medio derecha, científico y técnico lo ocupa hoy *Rodríguez*, un equipier que desconoce el miedo, que trabaja estupidamente y que no deja moverse al ala izquierda que se le encomienda y si no lo cree algun fanático pregúntenselo a Barril y Servando, que tuvieron un fracaso completo en los partidos Sporting-Stadium. *Corsino*, el mejor ala izquierda español, el jugador todo voluntad y codicia ha sido seleccionado por su región y por la F. E. C. F. B. para representar a España como reserva en diversos partidos internacionales. Ha progresado nota-

blemente, su juego de cabeza es extraordinario y su acometividad sorprendente.

Respecto del centro medio, todos conocen el enorme empuje arrollador que presta a su delantera y la eficacia que suma a la línea defensiva de su equipo. Seleccionado por su región es el principal fautor de la insigne victoria alcanzada por nuestros representantes en Coya, anuló a Gracia, Travieso, Sesúmaga, Charroni y Balbino en los diversos partidos que jugó; internacional contendió dos veces con Francia, Bélgica y Portugal y demostró ser el indiscutible centro medio español. El capitán del Real Sporting de Gijón no es el miserable equipier que vegeta en la baja esfera del balompie hispano, sino dominando vastamente el deporte bellissimo, Meana excepcional, el que se cierne en la cumbre que visitan las águilas y los condores, que hiende bravamente los cielos de záfiro en la región casi inaccesible de las nieves perpetuas, es nuestro mejor orgullo futbolístico y una de las mayores y más populares glorias del noble e invencible fútbol español.

La línea delantera es buena y completa aunque adoleciendo de falta de chut. El ala derecha es la más voluntariosa del equipo: *Arcadio* es un exterior, de preciosos y templados centros y potentes zambombazos. Y *Bolado* es el equipier voluntarioso y más trabajador de todo el equipo. El forward *Morilla* es el punto flaco del equipo; es muy irregu-

lar; hoy día con el ingreso de Bango creería un acierto el colocar a Candasu en la delantera confiando en que de esta manera nuestro primer equipo local alcanzaría mayores triunfos. El ala izquierda es notabilísima; Vicente Palacios, el gran equipier de las escalofriantes entradas ha adelantado una enormidad en la actual temporada; se compenetra admirablemente con su extremo, dribla con gran facilidad; es el mejor interizquierda asturiano, que con Goiti ha sufrido uno de los más imperdonables olvidos para la selección asturiana. Argüelles ha vuelto a reverdecer sus laureles y está obteniendo clamorosos triunfos que harán de él el indiscutible extremo izquierda nacional. Sigue siendo el tren rápido, el gran Manolín Argüelles, (que se fije en él el Comité de Selección).

Y he ahí el Real Sporting... que ha llegado a constituir uno de los mejores equipos españoles y que se alza a gran nivel sobre los demás equipos asturianos, afirmándose en su tierra con tan fuertes raíces que no han podido transplantar ni barras de oro catalanas ni la grúa potente de la tara máxima. Paso al Real Sporting, que con sus nobles aspiraciones y legítimos ideales con su línea de medios, y sus valientes jugadores llega a cimentar su fama y hacer brillar su historia con nuevos y valiosos triunfos.

Ulpiano Vigil Escalera.

Madre de los Desamparados

Era una tarde serena
de mayo; con temor santo
iba por la senda amena
que conduce al camposanto.

De sol bañado y de luz
se encuentra el Santo lugar:
entro en él: junto a una cruz
se vé un niño rezar.

Muestra en el rostro su duelo;
ante una tumba de hinojos
ora en silencio, y al cielo
tristes dirige sus ojos.

—¿Quién es? al sepultero
le pregunté: y el me dijo:
—ayer enterré a un obrero
y ese sin duda es su hijo».

Me acerco al pobre rapaz
y con el mayor cariño
de que entonces fui capaz
le digo «¿a quién lloras, niño?»

Y el niño con amargura:
—«Mi padre que en gloria esté
ayer a esta sepultura
descendió; por él rezé.

Del padre y madre difuntos
ya desde ahora esta losa

los restos cobija juntos,
dentro de la misma fosa.

—«¿Y a quién esperas aquí?
se oye ligero rumor
y se presenta ante mí
otro niño menor.

De flores trae en la mano
una corona tejida,
que ayudado de su hermano
pone en la tumba querida.

—«¡Pobrecillos! al instante
clamé con dolor profundo:
ya como yo, en adelante
quedáis solos en el mundo.

—Si Señor, solos los dos
quedamos desde este día,
sin otro padre que Dios
sin más madre que María.

Y ambos se postran al punto
(y yo también por instinto),
del padre y madre difunto
sobre el mortuorio recinto.

—«Madre del triste que llora,
cada cual de los tres dijo:
Virgen santa, desde ahora
sé tu mi reina y señora,
recíbeme por tu hijo »

Luis Cuesta

alumno de la academia literaria.—Gijón.

LIMOSNAS PARA LAS MISIONES

Coro de San Pablo

Isidro G. Posada, 5,00 ptas.—Hermenegildo Rodríguez, 2,60.—Juan Díaz Jove, 2,60.—Ramón Rato, 2,60.—José Ramón Tuya, 2,60.—Ulpiano V. Escalera, 2,60.—Julio Figar, 0,00.—José Moreno, 5,00.—Carlos Foyaca, 2,60.—Carlos Alvargonzález, 2,60.—Enrique Espiniella, 2,60.—José Cobián, 2,60.—Felipe Vega, 2,60.—Carlos Vega, 2,60.—Eugenio Viña, 2,60.—Emilio Posada, 2,60.—Guillermo Suárez, 2,60.—José Junquera, 2,60.—José Iriarte, 2,60.—José Antonio Cambor, 0,00.—Luis S. del Villar, 2,60.—Pedro Artime, 2,60.—Juan Ortea, 2,60.

Coro de San Juan

Alfonso Vigil Escalera, 2,60.—José Arias, 2,60.—Pelayo Brime, 3,00.—José Carbajo, 2,60.—Joaquín Díaz, 2,60.—Pedro F. Miranda, 2,60.—José F. Rodríguez, 2,60.—Prudencio Fernández, 2,60.—Marino Gallego, 2,60.—José María García, 2,60.—Timoteo García, 2,60.—Domingo Leguina, 5,00.—Javier Migoya, 2,60.—José Nora, 2,60.

Coro de San Matías

José M. S. del Rey, 2,60.—Ramón A. Villanueva, 2,60.—Miguel Barbero, 2,60.—José Luis Bonet, 2,60.—Luis Cuesta, 2,60.—Martin Pello, 2,60.—José Fuente, 2,60.—Alfonso González, 2,60.—Guillermo Menéndez, 2,60.—Ricardo Olanan, 2,60.—Alejandro Suárez, 2,60.—Jesús Valdés, 2,60.

Coro de San Pedro

Francisco Somolinos, 2,60.—Arturo Moreno, 2,60.—Alfredo Arias, 2,60.—César García, 2,60.—Bruno García, 2,60.—Felipe Gutiérrez, 2,60.—Maximino Fernández, 2,60.—José Pérez Castro, 2,60.—Manuel G. Lambarri, 2,60.—Benito G. Lambarri, 2,60.—Benito Suárez, 2,60.—Angel A. Bobes, 2,60.

Coro de San Mateo

Dimas Martínez, 2,60.—Tomás Botas, 2,60.—Juan Bros, 2,60.—Senén Fernández, 2,60.—Carlos García, 2,60.—Luis González, 2,60.—Jesús F. Lavandera, 2,60.—Moisés Mori, 2,60.—Generoso Galán, 0,00.—Enrique Miyoya, 2,60.—José María Menéndez, 2,60.—Francisco Sánchez, 2,60.—Luis Torre, 2,60.—Constantino García, 2,60.—Manuel F. Pello, 2,60.—Pedro V. Escalera, 2,60.—Manuel Valdés, 2,60.—Pedro G. Piedra, 2,60.—Pedro Botas, 2,60.

Coro de San Felipe

José Antonio Caicoya, 1,00.—Juan Rupilanchas, 0,60.—Eliás Torre, 0,60.—Luis Valdés, 0,60.—Félix Valdés, 0,60.—Carlos Valdés, 0,60.—Julián Bárcena, 0,60.—José María Cadavieco, 0,60.—Leandro Fernández, 0,60.—Manuel Gallego, 0,60.—Luis G. de la Flor, 0,60.—José Siñeriz, 0,60.—Luis García Vidal, 0,65.—Carlos González Cutre, 0,60.—Fernando González, 0,60.—Fidel Leguina, 0,60.—Venancio González, 0,60.—Conrado Méndez, 0,60.—Guillermo Rodríguez, 0,60.—Cándido Nachón, 0,60.

Coro de Santiago Menor

Félix Prendes, 0,60.—Antonio A. Hevia, 1,00.—José A. Villanueva, 1,00.—Onofre Argüelles, 1,00.—Fernando Bárcena, 1,00.—Enrique Barona, 0,75.—Alejandro Blanco, 0,65.—José D. Coro, 0,60.—Alfredo Corominas, 1,00.—José A. Corredor, 1,00.—Salvador F. Suárez, 0,60.—Luis Fuente, 0,60.—

Vicente Gallego, 0,60.—Luis García Robés, 0,60.—Roberto García, 0,60.—Manuel Asenjo, 0,75.—Hernán García, 0,60.—Antonio G. Sánchez, 0,60.

Coro de San Bartolomé

Luis María Vallare, 1,00.—Eduardo M. Blanco, 1,00.—Fernando S. Junco, 1,00.—Carlos R. Rivas, 0,60.—Antonio Cabeza, 1,00.—Isidoro Fernández, 0,60.—Ramón F. Regatillo, 0,60.—Mariano Gancedo, 0,75.—Luis Gancedo, 0,60.—José G. del Valle, 0,75.—José Martínez, 0,60.—Perfecto Migoya, 0,75.—Jesús Pérez Castro, 0,65.—Antonio Posada, 0,60.—Manuel Riesgo, 0,75.—Pablo Vallare, 1,00.—Gregorio del Campo, 0,60.—Alfonso Rivero, 0,60; Pedro P. Castro, 0,60.

Coro de San Andrés

Rafael G. Quirós, 6,00.—Luis Areces, 0,60.—Salvador Blanco, 1,00.—Francisco Cervero, 1,00.—Serafin de la Concha, 0,60.—Francisco Díaz, 0,60.—Enrique Suárez Fierro, 1,00.—José M. Alvarez Loy, 0,60.—Jesús del Fresno, 0,75.—Esteban G. de Castro, 0,60.—José G. González, 0,80.—Constantino Mencía, 1,00.—Federico Somolinos, 0,60.—Manuel Soto, 0,60.—Alfonso Trelles, 0,60.—Evaristo F. Miranda, 0,60.—Pedro Rodríguez, 0,60.—Honorio Riesgo, 0,75.—Amador Rodríguez, 0,60.—Carlos Tuñón, 0,60.

Coro de Santiago Mayor

José Antonio Blanco, 0,60.—Edelmiro Viñuela, 0,60.—Florencio Alonso, 0,60.—Agustín Antuña, 0,00.—Manuel Blanco, 0,60.—Modesto Fernández, 0,60.—Andrés Huerta, 0,60.—Julio Viejo, 0,00.—José Menéndez, 0,60.—Angel Alonso, 0,60.—Antonio Albajara, 0,60.—Luis García, 0,60.—Bernardo González, 0,60.—Manuel Rodríguez, 0,60.—Ernesto Alvarez, 0,60.—Francisco Peña, 0,60.—Manuel Fresno, 0,60.

Coro de San Simón

Luciano Castrillón, 3,60.—José María Patac, 0,60.—Gaspar Díaz, 0,60.—Manuel F. Miranda.—José María Abajara, 0,60.—Atanasio G. Velarde, 0,60.—Fernando Carús, 0,60.—Francisco Granda, 0,60.—Dionisio N. Nespral, 0,60.—Santiago Ozalla, 0,60.—Cecilio R. Moriyón, 0,60.—José Luis Carbajal, 0,60.—Adolfo Suárez, 0,60.—Bernardo Llanos, 0,60.—Alfonso Martínez Rico, 0,60.

Coro de San Judas

Francisco Quirós, 0,60.—Antonio Albert, 0,60.—Ceferino Cancio, 0,00.—Alfonso Domínguez Gil, 0,60.—Angel Fuente, 0,60.—Luis G. Barrio, 0,60.—Benigno Piquero, 0,60.—José Sarabia, 0,60.—José Tormo, 0,60.—Juan Daviú, 0,60.

Coro de Santo Tomás

Octavio Alvaré, 0,60.—José Domínguez Gil, 0,60.—José Fuente, 0,60.—Florentino M. Rico, 0,60.—Manuel Morís, 0,60.—Ignacio Soto, 0,60.—Manuel Llanos, 0,60.—César F. Nespral, 0,60.

Coro de San Fr. Javier

José Manuel Rivero, 35,25.—Salvador Cofiño, 1,00.—Manuel Soto, 2,00.—Salvador Sesé, 1,00.—Casimiro D. Gil, 1,00.—Julio Fernández, 1,00.—Rogelio Martínez, 0,60.—José Manuel Fernández, 1,00.—Manuel Tuya, 0,60.—Limosnas sueltas, 4,00.

Coro de San P. Claver

Luis Ignacio Patac, 5,60.—Faustino Hartasánchez, 0,65.—Abelardo Carús, 0,70.—Vicente Quin-

tana, 0,70.—Luis Andrés, 0,65.—Sigifredo Muñiz, 0,60.—Francisco Llorca, 0,60.—Bonifacio Lorenzo, 0,60.—José Palacio, 1,60.—Basilio Fernández, 0,60.—Manuel Monasterio, 2,40.—Fernando Aguirre, 0,65.—Graciano González, 0,60.—Silverio Diego, 0,60.—Jacinto D. Jove, 0,80.—José Somolinos, 0,75.—Cipriano Ojeda, 1,15.—*Basilio Vigil*, 20,00.

—Braulio Arias, 2,00.—Fernando Martínez, 0,60.—Antonio Artime, 0,60.—Ceferino Rodríguez, 0,60.—Ramón Martínez, 0,60.—Julio López, 0,60.—Juan Fernández, 0,60.—Victor Castillo, 0,60.—Fernando Carbajal, 0,70.—Paulino González, 0,60.—Ignacio Castillo, 0,60.—Ignacio Sánchez, 0,60.—Antonio R. Moriyón, 0,60.—Fernando Vega, 0,60.

ASOCIACIÓN MISIONAL DE LOS DOCE APÓSTOLES

PATRONOS	JEFES DE CORO	Limosna ; Ptas.
Coro del Apóstol S. Pablo	D. Isidro G. Posada (<i>Presidente</i>).....	59,40
Coro del Apóstol S. Juan.....	D. Alfonso Vigil Escalera (<i>Vicép</i>).....	38,20
Coro del Apóstol S. Matías	D. José Sánchez del Rey (<i>Secret</i>).....	31,20
Coro del Apóstol S. Pedro.....	D. Francisco Somolinos Cuesta	31,20
Coro del Apóstol S. Mateo.....	D. Dimas Martínez García-Riaño.....	47,70
Coro del Apóstol S. Felipe.....	D. José Antonio Caicoya Masaveu.....	12,45
Coro del Apóstol Sant. Menor.....	D. Félix Prendes Busto.....	13,55
Coro del Apóstol S. Bartolomé	D. Luis María Vallaure Cima.....	14,05
Coro del Apóstol S. Andrés	D. Rafael González Quirós.....	19,50
Coro del Apóstol Sant. Mayor.....	D. José Antonio Blanco Medina	10,00
Coro del Apóstol S. Simón.....	D. Luciano Castrillón Ramos.....	12,00
Coro del Apóstol S. Judas T.....	D. Francisco Quirós Rodríguez.....	4,80
Coro del Apóstol S. Tomás.....	D. Octavio Alvaré Cañedo.....	5,40
Coro de S. Francisco Javier.....	D. Casimiro Domínguez Gil	47,45
Coro de S. Pedro Claver.....	D. Manuel Díaz de Monasterio.....	49,15

Primera División..... 148,30
De huchas..... 10,00
Total..... 158,30

Segunda División..... 59,55
De huchas..... 95,00
Total..... 154,30

Tercera División..... 91,60
De huchas..... 16,00
Total..... 107,60

Cuarta División..... 96,60
De huchas..... 14,00
Total..... 110,60

Llevaron huchas de Misiones

Severino Cadavieco.—Valentin González.—Ignacio Soto.—*Alfonso Martínez*.—P. Suárez (5).—Andrés Huerta.—Carlos Tuñón.—Mariano Gancedo.—Félix Prendes.—*Rafael G. Quirós*.—*Luis Vallaure*.—José S. del Rey.—Alfonso V. Escalera.—*José A. Villanueva*.—*Alfredo Corominas*.—*Carlos R. Rivera*.—Pedro F. Miranda.—*Carlos G. de la Flor*.—Evaristo San Miguel.—Antonio Trueba.—Emilio Fernández.—Dionisio Nespral.—Alejandro Blanco.—*Francisco Cervero*.—Luis G. Barrio.—Juan Daviu.—Alfonso D. Gil.—Ladimiro Alonso.—Antonio Albert.—Casimiro D. Gil.—José Tormo Calpena.—José María Patac.—Atanasio Velarde.—Florencio A. Vallina.—Luciano Castrillón.—Felipe Vega.—Francisco Quirós.—José Antonio Caicoya.—Manuel Morís.—José Malet.—*Juan Vada*.—*Fernando Bárcena*.—Antonio Hevia.—Guillermo Rodríguez.—Hernán García.—Eliás Torre.—Gilberto Trapote.—Carlos Valdés.—Luis Valdés.—Fernando González.—Alfonso Rivero.—Fidel Leguina.—Onofre Argüelles.—Luis García Robés.—Enrique S. Fierro.—Ceferino Cancio.—José Daniel Coro.—Jesús Fresno.—Pedro Rodríguez.—Salvador Blanco.—Manuel Alfonso Torre.—Vicente Gallego.—Manuel Germán Nieto.—José Alvarez Loy.—Luis Fuente.—Fernando Sánchez Junco.—Enrique Barona.—*Carlos González Cutre*.—Salvador Fernández.—Venancio González.—Luis García Vidal.—José García.—Isidoro Fernández.—José M. Cadavieco.—Ramón Fernández Regatillo.—Honorio Riesgo.—Manuel Riesgo.—*Amador Rodríguez*.—

José García Valle.—Cándido S. Nachón.—Ramón Rato.—Julián Bárcena.—Luis Areces.—Francisco Somolinos.—*Juan Rufflanchas*.—Benigno Piquero.—José R. Siñeriz.—Julio Viejo.—Emilio López.—*José Luis Carbajal*.—Ángel Fuente.—José Martínez.—*Alfonso Trelles*.—Venancio F. Rodríguez.—*Gregorio del Campo*.—Serafin de la Concha.—Felix Valdés.

Traieron de huchas de Misiones

Carlos R. Rivera, 15.00.—Francisco Cervero, 2.60.—Luis y Pablo Vallaure, 7.00.—Alfredo Corominas, 10.00.—Carlos de la Flor, 10.75.—Rafael G. Quirós, 5.00.—Juan de la Vada, 20.00.—Raul Cuervo 4.00.—Luis de la Flor, 5.00.—José Luis Carbajal, 6.20.—Alfonso Trelles, 4.55.—Gregorio del Campo, 7.60.—Amador Rodríguez, 1.95.—José Ruiz Velarde, 14.85.—Alfonso Martínez, 2.10.—Fernando Bárcena, 10.00.—Carlos González Cutre, 9.50.—José A. Villanueva, 5.00.—Juan Rufflanchas, 1.00.—Emilio Fernández, 6.75.

Dieron limosna para las Misiones

Lantero, Juan, 5.00.—Lantero, Felipe, 14.00.—Doña Sabina, 5.00.

Dieron limosna para Rusia

Doña Mercedes Mier, 5.00.—Florentino Martínez, 5.60.

LOS PELUQUEROS EN ORIENTE

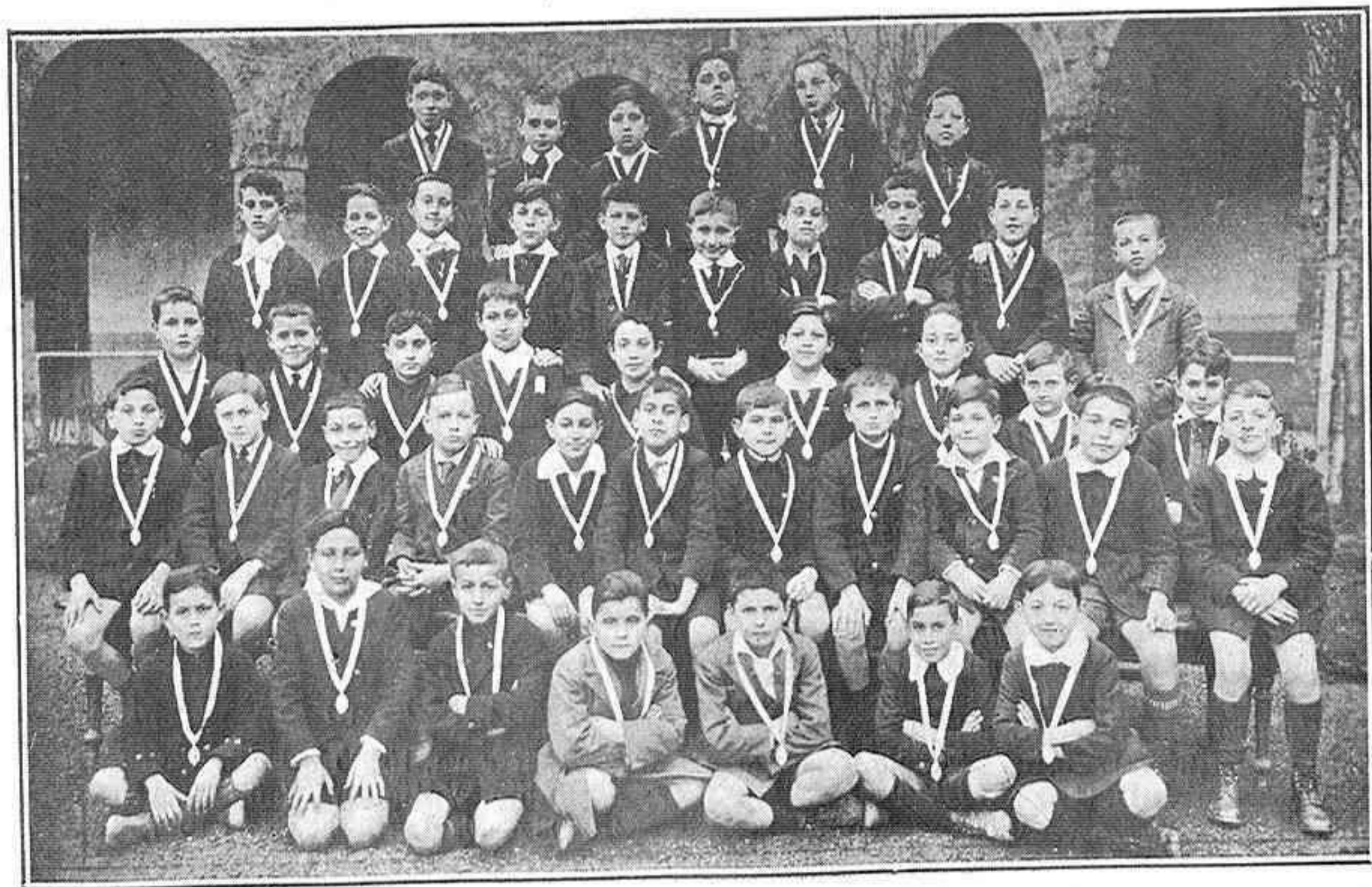
Narración para «PÁGINAS ECOLARES»

ANCHIN, Febrero de 1923.

Confieso que aunque me pongo a escribir estas líneas, son pocas las ganas que tengo, pues acabo de ver tirados por el suelo los cadáveres de tres ladrones, que han sido fusilados hace una hora. Pero en fin, dejemos eso y hablemos de los vivos. Una de las cosas más chocantes, respecto a las costumbres chinas, es la del oficio de barbero; la escena es muy frecuente y siempre entretenida para un europeo. Preséntase el barbero, e invita al cliente a sentarse; saca enseguida de un cajón los siguientes instrumentos: una toalla, dos navajas especiales, una para afeitar la cabeza y la otra para la cara, nariz y cejas con toda la frente; saca luego un anillo de madera, de unos 10 centímetros de diámetro, y por fin un frasco de agua de colonia; y empieza la faena peligrosa, por lo muy afiladas que están las navajas, y para un europeo por el peligro de la risa cuando más quieto debe estar uno. Después de afeitada cabeza y cara, cosa de diez minutos, y de afeitados (pásemese usted), los oídos por dentro, —«póngase us-

su correspondiente estallido; enseguida unos cuantos toquecitos y movimientos de muñeca, y luego pasa al codo.

Aquí está lo cómico; porque no para hasta que acierta con el nervio ese que parece eléctrico cuando se le toca; y nuestro barbero le pincha con la punta de la uña, con lo que el paciente brinca como si fuera de goma. Acabada la faena del codo, que no debe de ser muy agradable para el cliente, pero que excitaría a risa del espectador más serio, la emprende con el brazo, y le somete a tal zarandeo y violentos movimientos, que no le rompe porque Dios no quiere. Es para preguntarse, ¿qué tendrá que ver esta serie de ridiculeces con el oficio de barbero? Pues todavía es más cómico lo que sigue: cualquiera diría que estamos en invierno y que los dos tratan de entrar en calor. Porque el barbero empieza a darse a sí mismo una tanda de mojicones, a mano abierta más bien que cerrada, y más suave que fuerte, y enseguida la emprende con el pobre afeitado, a quien por lo visto ha quitado parte de la vida, y va ahora a devolvérsela haciéndole reaccionar. Lluve sobre la pobre víctima (se habrán ustedes ido enterando que el tal cliente es verdadera víctima de los barberos) una lluvia de puñetazos, pero más fuertes que los anteriores y a puño cerrado, lluvia que va recorrien-



ted un poco inclinado hacia adelante, así... con la cabeza sobre la jofaina.» El barbero mete la toalla en agua caliente y le lava la cara y la cabeza; terminada esta operación, toma el anillo de madera y empieza a pasarle por toda la cabeza y cara; diríase que trata de sacarle brillo: deja luego el anillo, se frota las manos durante un buen rato, se coloca detrás del paciente, y puestas las manos sobre la cabeza de éste, pasa los dedos pulgares por las sienes y oídos con cierto misterio y suavidad; se frota de nuevo las manos, se remanga ahora en forma, como si fuera a empezar alguna difícil maniobra, coje la mano del paciente, y la va estirando dedo por dedo, hasta que todos dan

do, espalda, lomos y costados, sin que se libren los hombros, y todo ello durante largo rato. Yo nunca me he visto en tal aprieto, pero confieso que me da compasión el que veo que la está pagando.

¿Y creerán ustedes que hemos terminado? No, señor: de la cintura para arriba y al par de la columna vertebral va con sus delicados dedos cogiendo la piel y dando cada pellizco que hace ver las estrellas al más bajo, ¡como que el indino tira con toda su alma! Y toda esta serie de operaciones hacen estos barberos con todo el que se presente en su barbería.

José M.^a Joaristi, S. J.

El Enano de la Venta

(CUENTO)

Parece que antes había en la venta del Candil, un enano que tenía voz equivalente a mil.

Habitaba en el pajar, y si una riña se armaba, decía: *Voy a bajar*; y nadie ya rechistaba.

Al oír la voz aquella, tan pujante sobre todas, esperábase tras ella ver un coloso de Rodas.

Negro, bisojo, feotón, barba azul, nariz adunca; sonaba, pues, el bajón, mas él no bajaba nunca.

—¿Qué es lo que sucede abajo?, bramó el enano una vez.

—Salga a verlo el espantajo, dice un chaval de Jerez.

—Allá voy, se oyó en un grito que nunca se dió tan fuerte.

—Ven, le contestó el mocito; danos el gusto de verte.

En el portal, un montón de gente en expectativa temblaba del vozarrón; el enano quieto arriba.

—Que voy. — Ven. — Que bajo. — Baja. — No. — Sí. Era un barullo inmenso; el enano allá en la paja no bajaba ni por pienso.

Impaciente el jerezano, de charla inútil se deja, sube al pajar y al enano me le saca de una oreja.

Burlona estalló conforme risa general sin fin, viendo tras la voz enorme un enano chiquitín.

Le iba a mantear la gente si no se escabulle listo. No viéndole, ¡qué imponente; ¡qué triste figura visto!

Para muchos es el coco de mayor autoridad, quien habla mal, recio y poco entre densa oscuridad.

Hartzembusch

* * *

Solución al problema anterior

El retrato es del hijo de la propia persona que le está mirando.

M. Fresno M.

* * *

CHARADAS de actualidad

- 1.^a Prima letra griega es, por segunda empieza todo, y prima dos forma un ser agudamente sonoro.

Uno de la 3.^a

* * *

- 2.^a Después de entonar en prima, un discurso magistral, todo es todo, dijo un sabio y terciá dos fué a tomar, mas con gran sorpresa cuarta que la quinta iba a buscar.

Einstein

* * *

EL CIENTO POR UNO

Cierto día oyó Nicasio de los labios de su tía, que aquel que daba una cosa cien iguales recogía.

Una casa quiere hacer; y el pobre como era un zote y no tenía madera, cogió al momento un garrote y fuése a casa del rey; entró en Palacio real, al rey entregó el garrote, pero este lo tomó a mal, y al punto, encolerizado, a sus esclavos mandó dar una paliza al pobre, que así cien palos llevó.

Hermenegildo.

RIFA IMPORTANTE

UN MEDALLON DE PIO XI

Sin duda se habrá usted enterado (dice en carta al Padre Rector del Colegio el que suscribe), por los últimos documentos pontificios, de lo mucho que el Papa se interesa por la difusión de los ejercicios espirituales, especialmente para obreros. En las convulsiones que actualmente agitan a Italia, juzga el Papa que la única salvación para el pueblo, la única esperanza de su vuelta a Jesucristo, está en el desarrollo de los retiros para obreros.

Y no se ha limitado el Papa a alentarnos con palabras, sino que precisamente en estos días ha hecho llegar a mis manos un precioso regalo para que sea sorteado entre los bienhechores de la obra que se está llevando a cabo, en Nápoles. Es un espléndido medallón de bronce que a un lado tiene una bellísima imagen de Pío XI, y al otro una finísima alegoría del Buen Pastor. Está encerrado en bellísimo estuche de terciopelo con las armas del Papa: acompaña al regalo una bendición del Padre Santo.

Espero que querrá usted secundar los deseos del Papa de ayudar a la obra de retiros para obreros de Nápoles, que por circunstancias especiales, sobre todo por la guerra, ha sufrido violentas crisis, y se dignará repartir entre sus alumnos los 200 billetes adjuntos mediante una oferta módica. El sorteo se verificará el 8 de Junio de este año, fiesta del Sagrado Corazón. Agradeciendo cuanto se digne hacer por la obra que dirijo, quedo de Vd. affmo. en Cristo,

Julio M.^a Milone

Director de los retiros para obreros, y Liga de Perseverancia.
Via San Sebastián, 48, Nápoles, (79)

BIBLIOGRAFÍA

- 22.—**Colección Princesa.** — Tomo tercero. — RUINAS EN FLOR, por *Guy Chantepleure*, Traducción de la 34 edición francesa. — Subirana.—Barcelona.

Elegante tomo en 8.º con vistosa cubierta en colores, 4 pesetas en rústica y 5,50 encuadernado. Es el 3.º de la serie, al que pronto seguirán otros de la misma índole, ya anunciados; no podemos menos de felicitar a los editores que tal acierto muestran en la selección de las novelas. Pocos son los personajes de esta. Pedro Fargueot, que resulta luego ser Gerardo Chanteraine, y Claudia Chanteraine, su prima, antigua familia realista francesa, del tiempo de la revolución.

La nobleza de estos dos caracteres, la delicadeza con que tratan sus relaciones, el interés creciente sostenido hasta el fin, todo ello ha de ser del agrado de los más exigentes en todos sentidos. Ya el número de ediciones en su lengua primitiva la recomiendan no poco. No solo los aficionados, sino también la mayor parte de los novelistas tienen mucho que aprender de este libro, en que las pasiones más humanas van siempre subordinadas al mutuo respeto, dominio de los actos, sentimientos nobles y rectitud de fin perseguido.



- 23.—**Estampas.** — Luis Gili, Barcelona. — *Flore-cillas de Mayo*.

Son 32 estampas por el estilo de las de la serie Maricel, todas de Nuestra Señora, que llevan bajo la estampa alguna de las invocaciones de las letanías y texto escogido al dorso. Son muy propias del mes de Mayo. Pueden verse todas en serie en el nuevo catálogo de estampas que acaba de publicar la casa Luis Gili.



- 24.—**Cálculo Mercantil Teórico-Práctico**, para las clases de comercio de enseñanza media, por *Evaristo Cornet, S. J.* — Tipografía Católica, calle del Pino, 5, Barcelona.

Comprende la obra dos partes; la primera forma un tomo de 270 páginas, en que se estudian las operaciones fundamentales, a partir de Razones y Proporciones, reglas de tres, compañías, descuento... Siguen algunas nociones de Geometría, y cuadros finales y tablas de uso necesario y corriente en el comercio.

La segunda parte, que comprenderá las operaciones de Banca y Bolsa, propias para comerciantes que realizan sus operaciones en gran escala.

La exposición es clara y metódica, los problemas abundantes y escogidos, guardando un orden lógico y racional que permite al alumno seguir por sí mismo las operaciones mercantiles desde las sencillas a las complicadas del último capítulo, Documentos de crédito.



- 25.—**Reflejos.**—**Método de lectura.** — «Irene y Pepe». Cuatro tomitos compuestos por los señores *Perpétuo Gómez S. Tutor* y *Emilio Gómez de Miguel*. — Barcelona, Tipografía Católica Pontificia, calle de Pino, 5.

Acaban de salir los tres primeros libros; el cuarto está en prensa. Junta este método el ejercicio de lectura con los conocimientos útiles. En el libro segundo se ensanchan los horizontes del niño con la descripción de la habitación, casa, calle, ciudad, comarca y provincia

El tomo tercero es el libro de la patria y su geografía, historia, literatura y artes. En el libro cuarto el niño saie de su patria y se asoma al mundo, con su cultura y costumbres.

Con estos cuatro libros está atendida la graduación, con la progresiva disminución de los caracteres y las diversas clases de escritura; está atendida la sucesiva ilustración por la materia misma que sirve de ejercicio de lectura. Numerosos grabados ponen de relieve ante la vista del novel lector los objetos mismos y las acciones sobre que versan las páginas de lectura.



- 26.—**El Planeta Tierra.** Estudios de vulgarización astronómica, por *Salvador García Francos*, astrónomo de Marina. — Tipografía Católica, calle Pino, 5, Barcelona. — Un tomo de 240 páginas.

Como el título del libro lo indica, se limita al estudio de la tierra y sus elementos, considerado como astro de la gran familia solar. Tiene el libro dos partes; en la primera trata del aislamiento, redondez, movimiento, antípodas, etc. La segunda, más extensa, estudia la forma, dimensiones, gravedad, movimientos, masa, densidad, órbita, fenómenos de precisión y nutación, aberración y paralaje anual.

Sigue un largo apéndice, sobre el tiempo, inclinación de la órbita, mareas, coordenadas, atmósfera, crepúsculos, polos... En la definición del tiempo se muestra algo escéptico, fundado en definiciones de sabios, para los que el tiempo es *impresión de hechos*.

Alguna más luz le hubiera dado la definición aristotélica, que relaciona el tiempo con el movimiento con más claridad y verdad que las definiciones de los científicos. Por lo demás, el libro, ameno, lleno de datos, alusiones poéticas, científicas y profundamente religiosas, es muy útil, instructivo y entretenido para las personas de alguna instrucción.



- 27.—**Anuario Eclesiástico — 1923** — Edición española.— Eugenio Subirana, Puertaferri, 14, Barcelona.

Conocida ya del público la índole del Anuario eclesiástico de Subirana y sus ventajas, no haremos más que indicar las secciones diversas de la presente edición.

Comienza con la continuación de la historia de Papado, Pontificado de Pío VII: siguen las secciones ya conocidas, la curia romana, estadística de las diócesis españolas; índice universal de las parroquias de España, con el número de almas; sección publicada ya en 1917, pero con la ventaja la actual de estar más completa y depurada; sigue la práctica pastoral; resumen canónico y civil, y por fin las efemérides del pasado año... Libro necesario para los centros de estudio eclesiásticos, no menos que para comunidades de religiosos y miembros del clero secular y regular.



FARMACIA Y DROGUERIA

DE

J. Escalera Blanco

(Casa fundada en 1873)

GIJÓN

Tetéfono 145 — San Bernardo, 47

✈ Doctor, Esteban González Díez ✈

ESPECIALISTA

GARGANTA—NARIZ—OIDOS Y RADIOLOGA

Laringoscopia directa.—Bronquio.—Esofagoscopia.

Radium.—Rayos X.—Tiefenterapia diatermia.—Baños de luz y otros medios físicos.

Horas de consulta, de 9 a 11

Gumarsindo Azcárate 4.—GIJÓN

Ultramarinos y Coloniales

— DE —

EVARISTO FERNANDEZ

Especialidad en artículos extranjeros y del país.—Vinos y licores de todas las marcas

San Bernardo 76, Jovellanos.—Teléfono 15

GIJÓN

INMENSO SURTIDO EN PAÑOS PARA TRAJES novedades en lanería para vestidos de señora CORSÉS paraguas ROPA BLANCA camisería INFINIDAD DE ARTICULOS.—San Bernardo 38 y 40.—PRECIO FIJO

LA ÉPOCA

LOS LUNES VENTAS DE RETALES

Librería, Papelería y Objetos de Escritorio

C. FERNANDEZ SUCESOR DE SANGENIS

Trabajos de imprenta de todas clases

servidos rápidamente.

Corrida, núm. 63

GIJON

Teléfono, núm. 372



PAPEL
DE
FUMAR

BAMBÚ